

Límites planetarios

Un proceso de crecimiento económico sostenido a lo largo de varios siglos plantea un problema. ¿Cómo es posible que la economía y la población mundiales sigan creciendo cuando la Tierra en sí es limitada? ¿Hay límites al crecimiento? ¿Los hemos excedido ya? ¿Queda «espacio» todavía en el planeta para que los países pobres mejoren sus niveles de vida? ¿Dispone la Tierra de los recursos adecuados —agua, suelo, aire y servicios ecosistémicos como recursos forestales y piscícolas— para sostener una economía mundial en constante crecimiento? En resumen, ¿es posible reconciliar el crecimiento económico con la sostenibilidad ambiental?

Todas estas cuestiones nos llevan al corazón del desarrollo sostenible. Aspiramos a un mundo próspero, socialmente inclusivo y ambientalmente sostenible. Pero ¿es posible alcanzar todos esos objetivos al mismo tiempo? Grandes pensadores se han planteado esta pregunta desde finales del siglo XVIII. ¿Se revelarán ilusorias todas las mejoras alcanzadas en los niveles de vida cuando surjan carencias de materias primas? ¿Está la humanidad condenada en último término a la pobreza por causa de la escasez? ¿Son las mejoras alcanzadas en el nivel de vida un exceso temporal, cuya factura deberá pagarse en el futuro en forma de una crisis medioambiental? A medida que se agravan las múlti-

bles crisis que plantean el cambio climático, la degradación del suelo, la escasez de agua y la pérdida de biodiversidad, cada vez son más las voces que plantean estas preocupaciones.

En lo que sigue, defenderé que es posible armonizar el crecimiento —en el sentido de una mejora material a lo largo del tiempo— con la sostenibilidad medioambiental si somos capaces de dar una respuesta seria y científica a las amenazas medioambientales cada vez más graves a las que nos enfrentamos. Esta confianza se encuentra en la base del desarrollo sostenible como horizonte normativo. Si somos capaces de cambiar de actitud y tomar las precauciones adecuadas, respetando los límites de los recursos y reconociendo los peligros que supone la destrucción medioambiental gratuita que estamos provocando, la humanidad todavía está a tiempo de cumplir con sus objetivos de poner fin a la pobreza; elevar los niveles de vida; garantizar la inclusión social; y proteger el medio ambiente para nosotros, las demás especies, y las generaciones futuras. Para lograrlo debemos empezar por comprender cuáles son los límites reales de la naturaleza —los límites del planeta— que debemos respetar si queremos ser guardianes responsables del planeta.

I. Límites planetarios

Si el crecimiento económico es complicado, el desarrollo sostenible todavía lo es más. Para lograrlo es preciso alcanzar tres objetivos al mismo tiempo: crecimiento económico, inclusión social, y sostenibilidad ambiental. Muchos países han logrado «resolver» los retos que plantea el crecimiento, pero pocos han sabido hacer realidad los tres aspectos del desarrollo sostenible.

Aún podemos ir más lejos. En la medida que...